

Una joyería orgánica | An Organic Jeweller's Shop

MARIA SUÁREZ

Los arquitectos Antonio Vaíllo, Juan Luis Irigaray y Daniel Galar han transformado la geometría rectangular, profunda y estrecha que presentaba un pequeño local de 30 m² situado en Pamplona, en un coherente envoltorio. Los condicionantes, en principio adversos, que presentaba el espacio destinado a la exposición y venta de joyas, se han convertido en esencia del concepto que acredita este proyecto. Los autores proponen una obra que vincula las dimensiones de la tienda y la naturaleza de sus diversas intervenciones con el rito de adentrarse en una especie de cueva o cofre en el que hallar pequeños y mágicos tesoros. ■ The architects Antonio Vaíllo, Juan Luis Irigaray and Daniel Galar have transformed the rectangular, deep and narrow space of this small 30m² venue in Pamplona into a lucidly integrated whole. At the outset, the characteristics of the space, intended as a jewellery exhibition room and store, seemed disadvantageous, but have since become essential to the concept behind this project. The architects have come up with a design that connects the store's dimensions and the nature of its different activities with the ritual of venturing into a kind of cave or chest to discover small and magical treasures.



Medicinas que inspiran | Meds that Inspire

LAURA ARAGONESES

Tener dolor de cabeza puede resultar molesto, pero si además los medicamentos que ingerimos para mitigarlos vienen dentro de una caja de colores con mensajes alarmantes, con tipografías de calidad dudosa, lejos de ayudarnos, pueden empeorarlo. Por este motivo Richard Fine y Nathan Frank crearon Help, una línea de medicamentos donde el continente es tan importante como el contenido. ■ Having a headache may be bothersome, but when the medicine for relief comes in boxes in glaring colors, covered with alarming messages written in dubious typefaces, it can do more harm than good. That's why Richard Fine and Nathan Frank created Help, a line of medicines where the container is as important as the contents. ① www.helpineedhelp.com



1. Help, I have cut myself, ocho tiritas de última generación, 2008. Detalle de la vista trasera del envase.
2. Help, I have cut myself, 2008. Detalle del envase y leyenda frontal.
3. Help, I have a headache, doce tomas de 500mg de acetaminophem, 2008.
4. Help, I have cut myself, 2008. Detalle de la cara inferior del envase de tiritas.

1. Help, I have cut myself: eight high-tech adhesive bandages, 2008. Detail of the back of the box.
2. Help, I have cut myself, 2008. Detail of the packaging and front label.
3. Help, I have a headache: twelve 500mg pills of acetaminophen, 2008.
4. Help, I have cut myself, 2008. Detail of the bottom packaging for bandages.

Richard Fine y Nathan Frank, después de sufrir un dolor de cabeza y las preocupaciones derivadas de la lectura del fármaco, decidieron crear Help. Decidieron el diseño al estudio ChappsMalina, que ideó un envoltorio con la información estrictamente necesaria, que pretende transmitir un poco de calma y tranquilidad en un mundo sobresaturado de mensajes e imágenes estridentes. Siguió además unos estrictos principios ecológicos, ya que emplearon una pasta de papel blanco, 100% reciclado y biodegradable. Los dos primeros productos de la línea son Help, I have a headache, que contiene 12 tomas de 500 mg de acetaminophen, un excelente tratamiento para el dolor de cabeza que además no afecta al estómago como pueden hacerlo otros medicamentos como el ibuprofeno. El segundo de los productos es Help, I cut myself unas tiritas de última generación, realizadas en un material que se usa en los hospitales para ayudar a que las heridas se curen antes y se reduzcan las cicatrices; son casi invisibles y se pueden llevar durante varios días. Por cierto, su web merece una visita. ■ After Richard Fine and Nathan Frank's own experience at having a headache and fretting over reading the drug packaging, they decided to create Help. They commissioned the design to the studio of ChappsMalina, who came up with the idea of printing only strictly necessary information on the packaging to convey a sense of peace and calm in a world overrun with tooth-jarring messages and images. At the same time, they adhered to strict ecological principals by making the packaging in a 100% recyclable, biodegradable white paper pulp. The first two products in the line are "Help, I have a headache," containing 12 tablets of 500 mg of acetaminophen, an excellent headache pain reliever that doesn't upset the stomach as other drugs such as ibuprofen do. The second product is "Help, I cut myself": high-tech adhesive bandages made from a material used in hospitals to help wounds heal quickly and reduce scarring. They're practically invisible and can be worn for several days at a time. And by the way, their website is definitely a must-visit.